

LA URSS INSISTE EN EL DOMINIO UNIVERSAL

(Observaciones críticas)

I. SOCIEDAD SOCIALISTA DESARROLLADA

Los soviéticos conmemoran desde octubre los cincuenta y cinco años de la Revolución de 1917 y los cincuenta de la creación de la URSS, de 1922. En ambos casos se insiste en la necesidad de establecer el régimen soviético en todos los países del mundo.

Ya hemos abordado varias veces esta cuestión en relación con sus aspectos histórico, ideológico, político, económico o de nacionalidades. Entre otros, también el régimen comunista de Pankov comparte las preocupaciones del Kremlin por la implantación del régimen soviético a escala mundial. Las apoya, las respalda y las propaga. El Partido SED dedica uno de sus números de la revista *Einheit*¹ a este problema, intentando convencer a sus lectores de la inevitabilidad del «proceso histórico» en tal sentido. Por tanto, el cincuentenario de la URSS sería considerado como un acontecimiento más importante en la Historia universal desde la Revolución de Octubre², siendo ésta la premisa para la realización de las transformaciones fundamentales en las estructuras socioeconómicas para el programa de política de las nacionalidades y, claro está, para la creación de la URSS el 30 de diciembre de 1922.

En oposición al imperialismo, cuya existencia estaría inseparablemente ligada a las crisis y a las guerras, a la opresión nacional, colonial y a la explotación, los cincuenta años de existencia de la URSS probarían que sólo el socialismo es capaz de garantizar a todos los pueblos la libertad, la independencia y la igualdad, junto al auge social y económico. La existencia de la URSS y sus realizaciones serían obra de todas las fuerzas progresistas procedentes de entre más de 100 naciones y nacionalidades que

¹ EINHEIT: «Berlín-Este», A. 27, núm. 11, 1972, *Revista de Teoría y Práctica del Socialismo Científico*, edit. por el CC del SED. En relación con los dos últimos estudios sobre la URSS (autodeterminación y nacionalidades), publicados en esta REVISTA.

² STERN, Leo: *Die weltgeschichtliche Bedeutung der Gründung der UdSSR*, 1446-1453.

forman parte integrante del pueblo soviético. Por si fuera poco, se afirma que, «basándose en los principios del internacionalismo, la URSS ha resuelto el problema nacional y ha contribuido al desarrollo de sus pueblos»; se trataría de una nueva era para todos los pueblos del mundo, a los que la URSS se presenta como una «sociedad socialista desarrollada»³. Se pretende localizar la periodización básica en la construcción del orden social socialista y comunista, conforme a los «clásicos del marxismo-leninismo»; según Lenin, serían tres las etapas principales: 1. Transición del capitalismo al socialismo. 2. Etapa socialista propiamente dicha. 3. Etapa (¿final?) comunista.

En contradicción a los hechos, los soviéticos intentan convencerse a sí mismos que, de acuerdo con el proceso histórico llevado a cabo en la URSS —y sólo en la URSS—, la sociedad socialista desarrollada no existe más que en la URSS. Las argumentaciones son siempre las mismas...: porque «quedan cubiertas las necesidades materiales y culturales del hombre»; porque «existe ya la base técnico-material de construcción del socialismo»; porque «crece y se vigoriza el papel de la clase trabajadora en el proceso de fusión de obreros, campesinos, trabajadores en general e intelectuales»; porque «se ha llegado a un alto nivel de desarrollo de la democracia precisamente socialista»; porque «acaba de concluir el proceso de formación de la conciencia socialista por todos esos trabajadores», o porque «ya es una realidad el carácter internacionalista del socialismo en cuanto a la colaboración de calidad superior entre los Estados de la comunidad socialista». Entonces, y sobre todo desde el punto de vista económico-técnico-científico-cultural..., la URSS «ha superado ya por completo la fase socialista de desarrollo, encaminándose, por consiguiente, hacia la construcción de la sociedad comunista...», claro está, otra vez sólo —y tan sólo— en la Unión Soviética.

Hablando de la economía⁴, la sociedad socialista pasaría en su desarrollo histórico por varias etapas, que se diferenciarían entre sí por la naturaleza de las cosas: en la época actual, la característica fundamental sería la de la sociedad socialista desarrollada, según acabamos de ver, por lo menos en la URSS. Entonces aparecerían nuevas leyes de desarrollo en relación con las formas y las condiciones de producción.

Se admite —y es un hecho curioso— que hasta ahora la producción estaba cargada de fallos, errores y deficiencias; sin embargo, se promete que, a

³ REINHOLD, OTTO: *Der historische Platz der entwickelten sozialistischen Gesellschaft*, 1465-1474.

⁴ SITNIN, W. W.: *Wirtschaftsreform in der UdSSR. Ergebnisse und Perspektiven*, 1427-1436.

partir de ahora, todo será distinto: aprovechamiento de toda clase de recursos disponibles. Por otra parte, la eficacia implica la elevación del nivel cualitativo de la planificación central; según las experiencias de los años anteriores, no pudieron ser resueltos muchos problemas sólo porque la planificación no funcionaba... Por si fuera poco, deben ser mejoradas las estructuras de organización, junto al sistema de cálculos, previsiones y estímulos económicos. Lo que pasa es que se cumplan las directrices de la reforma económica, aprobadas por el XXIV Congreso del PCUS; si no, no será posible llegar a resultados satisfactorios y cubrir las necesidades materiales del pueblo... Como si los soviéticos presintiesen que la situación no va a cambiar mucho.

2. LA FUNCIÓN DEL ESTADO

El Estado no desaparece; tampoco va a desaparecer, sino, al contrario, cada vez más se afirman sus atribuciones. Para paliar esta incógnita se inventa una nueva teoría que confirmaría la necesidad de su existencia, mientras exista un mundo no socialista frente a la URSS. Ya se sabe, junto a la teoría marxista-leninista del Estado⁵, el PCUS—esa fuerza motriz y líder del socialismo—estaría interesado en seguir desarrollando sobre todo tres aspectos teóricamente muy complicados:

1. El carácter del Estado en la sociedad socialista desarrollada.
2. La reafirmación de su función en la dirección de los procesos económicos y socioculturales.
3. Posibles caminos hacia el ulterior perfeccionamiento del Estado socialista.

Ahora bien, y siempre de acuerdo con las actuales tendencias ideológicas en la URSS, el carácter del Estado y de su función proyectora se verificaría a través de las ya bien conocidas condiciones económicas de vida de la sociedad, especialmente en su fase del proceso de transición del capitalismo al socialismo, cuando fueran desapareciendo paulatinamente las diferencias entre las clases sociales todavía existentes; por tanto, su función ha de vigorizarse de tal manera que se extienda a todos los sectores de la vida social en la construcción del comunismo, en su lucha contra el *economismus burgués* y contra cualquier forma o manifestación de desviacionismo.

⁵ KOSSIZYN, A. P.: *Der Staat der entwickelten sozialistischen Gesellschaft*, 1418-1426.

La última consecuencia reconocida por el PCUS durante su XXIV Congreso consistiría en la atribución teórica a la presunción de que el desarrollo de la sociedad de la fase socialista a la comunista no puede realizarse mediante un proceso de desintegración, sino al revés, por medio del fortalecimiento de la función del Estado.

Surge así una nueva interpretación de la teoría del Estado, cuya validez será adscrita a otra posterior en función de los presupuestos teóricos y prácticos de la construcción del comunismo. En cierto modo, los soviéticos no hacen sino limitarse a interpretar los hechos, a justificar la omnipotencia del Estado bajo la dirección del PCUS.

3. EL PAPEL DEL PCUS

De acuerdo con los ideólogos soviéticos, el PCUS es la única fuerza capaz de dirigir la vida del movimiento comunista dentro y fuera de la URSS⁶. Ante todo, por razones históricas...

Aparte de la fuerza física y material⁷, el lugar y el papel del Partido comunista de la Unión Soviética en el movimiento internacional revolucionario obrero no dependerían de unas «concepciones subjetivas, simpatías o argumentaciones pragmáticas», sino más bien del hecho de que el PCUS es —para los moscovitas— la vanguardia de todo el movimiento mundial comunista y obrero. Por este motivo, «existen razones objetivas, debido a su función histórica, probada durante la etapa que va desde 1917 hasta nuestros días».

Veamos: «la Revolución de Octubre abriría el camino hacia el reconocimiento del PCUS como vanguardia del proletariado internacional. En el transcurso de esos años pudo comprobarse que el Partido comunista de la URSS *nunca se ha desviado*⁸ de los principios marxista-leninistas de construcción del socialismo y posteriormente del comunismo, o de la implantación de la revolución comunista a escala mundial». El PCUS no bromea; ésta es la realidad; por tanto, las pretensiones soviético-rusas de dominio universal son absolutamente ciertas. Como serían las consecuencias...

⁶ WOLF, Hanna: *Die Partei Lenins - die Avantgarde der Internationalen Arbeiterklasse*, 1437-1445.

⁷ Intervención armada en los países «aliados».

⁸ Destacado por nosotros.

En efecto, el PCUS reivindica para sí el exclusivo papel dirigente en el mundo tanto oriental como occidental, siempre sirviéndose de sus filiales en diferentes países, incluyendo no solamente al sector comunista propiamente dicho, sino de todas las fuerzas izquierdistas o no izquierdistas que planteen problemas de carácter antilegal. ¿Por qué no decirlo?

Refiriéndose al internacionalismo, queda bien puesto de relieve que la política leninista de las nacionalidades, por ejemplo, sería la «única solución» satisfactoria⁹ a esta cuestión; el mismo argumento emplean los soviéticos para valorar lo que es la naturaleza humana: «bajo el régimen soviético, el hombre llegó a ser la medida de todas las cosas» (!!!). Ahora pide «humildemente» el PCUS, lo que es necesario es que todas sus experiencias sean absorbidas por los demás partidos comunistas y obreros y puestas en marcha...

4. EJEMPLO DE COLABORACIÓN «FRATERNAL» ENTRE LA URSS Y LA RDA

Al menos teóricamente, este ejemplo puede servir como instrumento de orientación en cuanto a las pretensiones soviéticas respecto a Europa. Disponiendo de un puesto de vanguardia en el Berlín de Pankov, la URSS nunca estará dispuesta a abandonarlo, ya que—quírase o no— se trata de una «inquebrantable alianza entre la URSS y la RDA»¹⁰. Es porque los cincuenta años de existencia de la Federación soviética «es un acontecimiento histórico en la vida de los pueblos de la URSS y de Alemania». Todos los aniversarios soviéticos son al mismo tiempo días festivos para el «pueblo alemán»; sólo que ya no se dice para qué parte del mismo... Se entiende...

Vuelve a argüirse con que la URSS es un Estado multinacional, basado en el internacionalismo proletario; ya sabemos de qué se trata: sería un Estado o, mejor dicho, el germen del futuro Estado mundial, destinado a reunir a todos los «proletarios» del globo. En este sentido se habrían expresado los clásicos del marxismo-leninismo: Marx, Engels y Lenin. Los demás forjadores del comunismo mundial bajo la bandera soviética no entran todavía en el santuario de los inmortales.

Al referirse cualquier ideólogo o internacionalista soviético o procedente de un país «hermano» del Este o Centro de Europa a esta clase de problemas, siempre se evocan las ideas de Marx y Lenin, como si se tratase de la

⁹ ¡Y definitiva!

¹⁰ HONECKER, Erich: *UdSSR und DDR - untrennbar verbunden*, 1395-1403.

ultima ratio existencial para la humanidad. Mientras tanto, los soviéticos interpretan los acontecimientos a su manera; con frecuencia, en contra del marxismo-leninismo; quien lo descubra automáticamente es combatido como desviacionista, revisionista o trotskista. La igualdad de los pueblos—sin colonialismo o explotación— sólo es concebible en el momento en que los soviéticos imponen su criterio de ortodoxia, recurriendo al empleo de la fuerza en virtud de los «principios de defensa de las conquistas socialistas contra la agresión del imperialismo», privando a los demás pueblos del derecho de autodefensa y de autodeterminación. La llamada Conferencia sobre la Seguridad Europea, de Helsinki, está destinada, al menos de parte soviética, a respetar el *statu quo* europeo, es decir, la pretensión del Kremlin de consolidar convencionalmente su posición, con el fin de preparar nuevos planes de expansión en dirección del resto del viejo Continente.

En este sentido debería concebirse también la alianza entre la URSS y la RDA; concretamente, la cuestión alemana, desde el punto de vista nacional, está subordinada a los intereses del proletariado soviético e internacional; por tanto, y en definitiva, a los intereses del socialismo. La RDA debe todos sus éxitos a la alianza con la URSS, se afirma por añadidura. En efecto, sin Moscú la RDA no existiría; hay que admitirlo.

Una vez más, y en «realización de las resoluciones adoptadas por el XXIV Congreso del PCUS y del VIII Congreso del SED», nos encontramos ante la «fraterna alianza» entre «nuestros Partidos, Estados y pueblos», alianza que «ha consolidado su carácter como tal, alianza que se ha hecho más estrecha en todos los terrenos de la vida social»¹¹. La base de esta alianza estribaría en los factores socioeconómicos de los dos países, en la dictadura del proletariado y en los fines de construcción del comunismo. La RDA está dispuesta a integrarse voluntaria y completamente en el campo socialista d'rigido por Moscú.

No solamente la RDA: «durante el encuentro de los primeros líderes comunistas de los Estados socialistas, que tuvo lugar el 31 de julio de 1972 en Crimea, se abordaron todas las cuestiones de interés común y se llegó a la conclusión de que la comunidad socialista de países sigue siendo inquebrantable en su unidad y cohesión». Consecuencia: no hay peligro de desintegración, aunque esta premisa pueda obligar a continuar fortaleciendo al campo comunista en todos sus terrenos. Entonces hay dudas respecto a dicha unidad y cohesión.

¹¹ STOPH, Willi: *Gemeinsam gestalten wir das Heute und Morgen*, 1404-1410.

¿Por qué? «Aparte de la lucha común contra el imperialismo, es preciso elevar el nivel de vida de la población»¹², a base de un mejoramiento de la colaboración técnica y científica.» Una promesa más: «en tal sentido se aprovecharán todas las ventajas que se brindan a la URSS y a la RDA de parte de la integración intersocialista dentro del COMECON». En el campo de la política internacional, la «RDA también contribuirá a la realización del programa de paz propugnado por el Kremlin». Entiéndase, en primer lugar, a la consolidación del poderío político y *militar* de la URSS en Europa.

Es lógico que el Pankov tenga tanto interés en la colaboración militar con la URSS. Razones: «el ejército soviético es, desde el primer momento, un ejército de nuevo tipo, lo cual quiere decir que su calidad y su función residen en la fraternidad y la amistad entre los dos Estados en cuestión, entre la URSS y la RDA, igual que respecto a los demás pueblos»¹³. Por tanto, el destino del socialismo (y de la humanidad) correría a cargo de las fuerzas armadas soviéticas...

La «nueva característica» del ejército soviético consistiría en ser «una organización internacional» por haber luchado en sus filas no solamente rusos, sino también ucranianos, bielorrusos, bálticos, finlandeses, alemanes, checos, eslovacos, kosakos, mongoles, etc.; además, durante la Segunda Guerra Mundial, el entonces todavía siempre ejército rojo «liberaría» a más de 160 millones de personas en Europa y en Asia en concepto de su «lucha» contra el fascismo germano y el militarismo nipón. De esa «liberación» nacería la actual comunidad internacional socialista...

No es que naciera, sino que *nació*, en efecto, como consecuencia de la «liberación» decretada entre Roosevelt-Truman y Stalin durante y a raíz de la contienda, en virtud del principio de la democracia y libertad. El actual «bipolarismo» soviético-americano es el hijo legítimo de la «eterna» alianza entre Este y Oeste. Aparte las víctimas. El propio presidente Nixon lo confirmaría en Moscú cuando se dirigió por televisión a la población soviética con motivo de su visita a la capital soviética poco después de su «triumfal» viaje a Pekín en 1972.

Como argumento final se aduce de parte soviética que actualmente forman parte de sus fuerzas armadas soldados de más de cincuenta nacionalidades de la propia URSS; mientras tanto, es bien sabido que el imperio comunista de Moscú alberga en su seno más de cien nacionalidades, grupos étnicos, etc.

¹² Tanto soviética como germano-oriental.

¹³ IWANOWSKI, J. F.: *Unter dem Leninschen Banner des Internationalismus und der Völkerfreundschaft*, 1411-1417.

Implícitamente se admite que la mayoría de las mismas no gozan de una confianza suficiente como para formar parte del ejército soviético. Además, es cierto, también los respectivos ejércitos de otros países del este europeo forman parte de las fuerzas armadas de la URSS. Esta es asimismo la situación en las filas de aquellas tropas que se encuentran en el territorio de la RDA, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, con el fin de «garantizar la paz socialista frente a la beligerancia imperialista».

Es preciso subrayar el hecho de que Pankov reconoce explícitamente que la formación e instrucción política, ideológica y militar en el territorio de su «soberanía» corren a cargo de los mandos soviéticos.

5. «TESTIMONIO» DE BRESHNEV

Durante un acto de conmemoración del 1.º aniversario de fundación de la URSS, celebrado en el Kremlin, el secretario general del CC del PCUS, L. Breshnev, pronunció un discurso en que abordó varios sectores de la existencia soviética: 1. Análisis histórico; 2. Nacionalidades; 3. Relaciones con Pekín; 4. Relaciones con otros países; 5. Colaboración económica; 6. Lucha ideológica; 7. Desarrollo económico; 8. Reminiscencias del pasado; 9. Reforma constitucional¹⁴. Consideramos que pudiera ser interesante recoger en extracto algunas de sus manifestaciones...:

1. «Los comunistas siempre miraban el problema nacional a través del prisma de la lucha de clases, considerando que la solución del mismo debería estar subordinada a los intereses de la revolución, que es igual que socialismo; precisamente por eso los combatientes en favor del socialismo creían que era fundamental y necesaria la unión de los trabajadores por encima de la cuestión nacional...; Lenin la concebía así: nosotros somos internacionalistas hasta las últimas consecuencias y, por tanto, deseamos la unión voluntaria de obreros y campesinos de todas las nacionalidades...; de esta manera la unidad de los trabajadores de todas las nacionalidades es una de las premisas principales de la victoria de la revolución. A su vez sólo la victoria de la revolución socialista puede asegurar el triunfo completo de la causa de liberación nacional.»

2. «Las clases explotadoras de la Rusia zarista fomentaban deliberadamente la hostilidad nacional—bajo la dirección de los monopolios extranje-

¹⁴ *Pravda*, Moscú, el 22 de diciembre de 1972.

ros; por ello se planteaba para los Soviets el problema de unas nuevas relaciones entre las nacionalidades dentro de su país—, tratándose de las relaciones de amistad, fraternidad y colaboración. La formación de la URSS significó una nueva etapa en el desarrollo de las regiones o países limítrofes. Quisiera detenerme en los resultados del desarrollo de la *República Federal de Rusia*, la más grande y primera entre las iguales, como la llaman por derecho propio todos los pueblos de nuestro país multinacional. Esta República desempeñó un papel histórico especial por haberse convertido en la base de apoyo para las demás repúblicas. Por otra parte, la República Federal de Rusia no se componía de las ciudades como Moscú, Leningrado, Gorki y demás viejas e industriales urbes de la Rusia Central, ya que en su seno fueron creados por primera vez en la Historia 16 repúblicas autónomas, cinco regiones autónomas y 10 distritos nacionales. El rápido crecimiento de relaciones entre las nacionalidades conduce hacia la elevación de la *importancia del idioma ruso*, por haberse convertido en el medio oficial de comunicación de todas las nacionalidades de la URSS. El acercamiento de las nacionalidades y de los grupos étnicos de nuestro país es un proceso objetivo. El PCUS es contrario a que este proceso sea estimulado artificialmente, puesto que no hay necesidad de ello, ya que tal proceso se impone en virtud del propio estilo de nuestra vida soviética. El PCUS considera como intolerable cualquier obstáculo que pudiera frenar el proceso de acercamiento mutuo, ya que ello iría contra los ideales internacionalistas... Conforme a Lenin, el proletariado no puede permitir que se favorezca a alguna clase de nacionalismo; por el contrario, hace todo lo posible para que desaparezcan las diferencias y divergencias nacionales...»

3. «Desde hace más de diez años, los dirigentes de la República Popular de China han adoptado la estrategia bélica respecto a la URSS y contra todo el bloque socialista. En la política exterior china se reclama una parte del territorio soviético y por otra parte significa eso la difamación del sistema social y político de la URSS. El fenómeno chino es un abierto sabotaje de los esfuerzos de limitación de los armamentos, de la lucha por la distensión internacional. Se trata de dividir al campo socialista y al movimiento comunista mundial. La URSS no alberga pretensiones territoriales frente a China. Los chinos deberían recordar la ayuda soviética a su lucha contra los japoneses y la burguesía interior. La reconstrucción de la amistad chino-soviética depende de Pekín. Nada nos obligará a que abandonemos la línea marxista-

leninista, la defensa de los intereses del pueblo soviético y del territorio de la URSS.»

4. Refiriéndose a las relaciones con otros países, Breshnev subraya las que existen con la India, Cuba y los países sudamericanos en general: «Uno de los ejemplos más convincentes de la mejoría de nuestras posiciones en América Latina es el fortalecimiento de la posición de la República de Cuba.» En cuanto al mundo en desarrollo, el líder soviético cree que ahí «se efectúa una aguda lucha entre las fuerzas progresistas y las reaccionarias, recibiendo estas últimas ayuda de parte del imperialismo...»

A continuación, Breshnev hace alusión a las relaciones con el resto del mundo, siempre evocando el «programa de paz» aprobado por el XXIV Congreso del PCUS: «la URSS está dispuesta a profundizar sus relaciones de colaboración mutuamente provechosa con todos los Estados, si así lo desean. Frente a Europa, el programa de paz contiene formulaciones aún más precisas: realización radical de la distensión en favor de la paz; las relaciones con algunos Estados burgueses, incluyendo la mayoría de los países de la Europa capitalista, han tomado el curso de distensión y colaboración».

Es sumamente interesante —a la vez asombroso— que Breshnev, al entrar en la dialéctica de las relaciones internacionales justifique la penetración soviética en Europa de la siguiente manera: «Nuestro pueblo sabe que las dos guerras mundiales han llegado a su hogar desde Europa, y hemos tenido en cuenta este hecho por medio de la histórica labor de fortalecimiento de la estructura europea formada después de la segunda conflagración mundial»¹⁵. No obstante, «valoramos debidamente nuestras relaciones con Francia, República Federal de Alemania, Finlandia y demás países escandinavos, con Italia, etc., y estamos dispuestos a mejorarlas con cualquier otro país». La convocatoria de la Conferencia europea sobre seguridad y colaboración sería, claro está, obra de la política exterior soviética.

5. Las mismas consignas se manifiestan en relación con la colaboración económica. Breshnev afirma que podría encontrarse una base de colaboración entre el COMECON y el MCE; sólo que «para ello es necesario que los Estados miembros del MC se abstengan de cualquier clase de discriminación y estén dispuestos a fomentar unas auténticas relaciones bilaterales»¹⁶. Por

¹⁵ Los lectores de la presente REVISTA ya conocen este argumento desde hace más de diez años.

¹⁶ No se hace alusión, sin embargo, a la calidad de productos del MC respecto a los del COMECON.

otra parte, las relaciones económicas no significan abandono alguno de la lucha ideológica...

6. Tal como sigue: «El PCUS parte de la base de que la lucha de clases entre los dos sistemas sociales opuestos, el capitalista y el socialista, y precisamente en la esfera económica, política y ante todo ideológica, va a proseguir su curso de hasta ahora; no puede ser de otra manera, ya que la concepción del mundo y los fines clasistas del socialismo y capitalismo son contradictorios y, por tanto, irreconciliables.»

7. Aparte del desarrollo económico y de las reminiscencias del pasado, que aquí no interesan directamente, entra en juego la reforma constitucional, en preparación, por cierto, desde hace muchos años. Breshnev no pudo eludir esta cuestión, sólo que tampoco pudo abordarla a fondo, ya que, en último término, no es de su incumbencia.

No obstante, la abordaría: «Uno de los grandes problemas del futuro desarrollo de la URSS es el de la Constitución. Cada una de nuestras Constituciones representaba un escalón ascendente en el desarrollo del Estado soviético socialista, una nueva etapa en el camino hacia la democracia socialista.»

Un poco de historia: «La Constitución de la República Socialista Federativa de Rusia de 1918 legalizó el nacimiento del Estado soviético como Estado multinacional, tratándose de la unión voluntaria de las repúblicas hermanas dentro de un Estado único. La Constitución vigente, aprobada en 1936, refleja el hecho de la liquidación de las clases explotadoras en nuestro país, legalizando, por consiguiente, la victoria del socialismo.»

Breshnev anuncia oficialmente la reforma constitucional, pero no indica la fecha ¹⁷, porque, «aun conservando el papel líder del proletariado el PCUS, se ha llevado a cabo un notable proceso de acercamiento entre todas las clases sociales, fortaleciéndose cada vez más la homogeneidad de la sociedad socialista. También se está verificando la desaparición de las grandes diferencias entre el trabajo físico e intelectual, entre las condiciones laborales y existenciales de la ciudad y del campo».

Termina Breshnev afirmando que «todos esos cambios tan radicales han permitido a nuestro Partido llegar a la conclusión teórica y política de que en la URSS ha sido construida ya una sociedad socialista desarrollada. Por

¹⁷ Seguramente será escogida alguna fecha «histórica» para el comunismo soviético, con el fin de impresionar al proletariado mundial. Indudablemente será ya una «Constitución de la construcción del comunismo» en la URSS (y otra vez sólo en la URSS...).

tanto, todos esos cambios en la vida de nuestro país deberán encontrar un debido eco en la nueva Constitución»¹⁸.

La maniobra en torno a la reforma constitucional es, en un principio, un instrumento político de presión sobre los propios pueblos de la URSS y de los países europeos de su campo. Al mismo tiempo se perfila como una táctica frente a los «indecisos o incrédulos» del mundo occidental, con el fin de ocultar la gran realidad, que es, sin más, todo lo contrario a las afirmaciones ofrecidas, pero haciendo creer precisamente en lo contrario. En efecto, la mentalidad soviética acusa características poco —o nada— comunes al promedio mundial...

STEFAN GLEJDURA

¹⁸ Según parece, el proyecto de la nueva Constitución será presentado antes del próximo (XXV) Congreso del PCUS, es decir, antes de 1975.

MISCELANEA

